

L. 29.

H

Nº 16.

Comedia

El Poder de la Amistad.

Yrene

maxiana

Legajo. 3.

Tea 1-57-2, b1



Ciento y treinta y seis mercedes.

SELO SEGVENDO - CIENTO
Y TREINTA Y SEIS MERCEDES
DE LOS REYES, AYO DE NUESTRO
SEÑOR, Y DE NUESTRO SEÑOR

el Rey - 7

Sebastián -

Luciano -

Mocín -

Irene -

Príncipe de Tebas -

Duque de Atenas -

Criador -

Vozes -

Música -

Partimento.

Margarita 1ª — S.ª Jan. Muñoz.

María de 2ª — S.ª Rosalía Guerrero.

Irene 3ª — S.ª Mariana Pizarra

Sebastián 1.º — Joseph Sarrá

Luciano 2.º — Manuel Már.

Sebastián 3.º — Felipe Nolas

Duque de Atenas 4.º — Jan.º Callejo.

Príncipe de Tebas — S.ª Blas Perceña

el Rey 1.º B.ª — Nicolás Lopez

Mocín — Miguel Ayala

1.º Guenda — coronado

2.º — Enrique

3.º — Ramon

4.º — Juan Esteban



EL PODER DE LA AMISTAD. COMEDIA FAMOSA.

DE DON AGUSTIN MORETO.

Hablan en ella las personas siguientes.

20602

~~No~~ El Rey.

~~No~~ Alexandro galan.

~~No~~ Tebandro su amigo.

~~No~~ Luciano su amigo.

~~No~~ Moclin Craxo.

~~No~~ Margarita Princesa.

~~No~~ Matilde su prima.

~~No~~ Irene criada.

~~No~~ El Principe de Tebas. ~~No~~ +

~~No~~ El Duque de Atenas. ~~No~~ +

Musicos.

JORNADA PRIMERA.

Salen Alexandro, Tebandro, Luciano, y Moclin.

Luc. Otra vez estos brazos,
de tan firme amistad eternos laços
sean, noble Alexandro.

Alex. Docto Luciano, Capitan Tebandro,
que oy le deve a tu diestra
tan alto Imperio Citia, patria nuestra;
y a tu pluma, Luciano,
honor del Griego, embidia del Tebano,
para ser sin segundo,
la enseñanza politica del mundo.

Teb. No de su Imperio excluyas tu nobleza,
que aunque deves a mi diestra
estas muchas provincias que avassalla;
a ti te debe, no en menor baxia,
el gobierno de todos venerado,
siendo en la paz Supremo Magistrado.

Mor. Ni abraço para mi, ni deuda queda,
dexenme algo que de vernie pueda
Citia, y abraçenme!

Luc. Moclin, amigo.

Moc. Y Cavallero de Moclin, pues sigo
à mi amo, que en Creta enamorado,

en

El Poder de la Amistad.

en Minorauo yá se ha transformado.

Teb. Pues que te deve Cicia?

Mocl. Mas que a todos,

pues en las guerras que con Crera tiene,

quando mi amo a fessegarlas viene,

soy de estas pazes Plenipotenciario,

y yá me deve vn año de salario,

Alex. Pues Luciano, Tebandro, amigos mios,

que ha sido la ocasión de esta *venida*?

aunque no es *una*, *es una*

quando en el mundo está por desvlada

la amistad de los trestan celebrada.

Teb. Yá sabes, Alexandro, que a las pazes

del Rey de Crera, nuestro feudatario,

el Senado en su Corte te ha tenido,

y para efectuar este concierto,

el Exercito tengo en sus Fronteras,

para entrar por la Reyno con mas veras,

si este designio de la paz no es cierto?

estando, pues, para cumplir el plazo,

que el Senado me dió por su decreto,

para que suspendiesse el golpe al brazo;

a mi oido llegó con vn efeto,

de Margarita la amorosa fama,

hija del Rey, a cuyo calamiento

los Principes vezinos, junta, y llama,

y arrebatado a tan feliz intento,

vengo a vér de secreto su hermosura,

por si acaso cessando la venganga,

lograr pudiera en ella mi ventura,

las pazes de la patria, y mi esperanza.

Luc. Y yo Alexandro, viendo en este empeño

oy a Tebandro, nuestro fiel amigo,

por si ayudarle puedo a hazerle dueño,

desta ventura, con lealtad le sigo,

por tener mas noticia de esta Corte,

donde yá muchas vezes he asistido,

con que a su intento serviré de uorte,

pues yá sabeis quan deseado he sido

del Rey, y la Princesa Margarita,

a cuyo claro ingenio no limita

la esfera de muger, y ha deseado,

que

*no
por que solo me paga con desuon*

porque solo me paga con desuon

*finera
es bahera*

*que
yo en ella otros
he asistido*

Luc. N
Teb. Se
Alex. C
Luc. D
Alex. D
que
con
esca
A la
en r
me
y y
en t
la el
en t
con
Lle
qua
ha
blan
Aut
ent
de v

que logre mis estudios a su lado.

Mocl. Hombres de nra. demonios estais locos,

¿teneis fessos? ò acaso aveis querido
quitarle a mi amo aquellos pocos
que le han quedado? a esso aveis venido,
quando el muriendo està de puro tierno
por aquesta Princesa del infierno?

Teb. Moclín, que dizes?

Mocl. Que essa Margarita

es la perla por quien se precipita

al mar de amor, donde se congela

de ingratitud tirana que la yela,

mas segun en su pecho alça la roncha,
no pienso yo que es perla, sino concha.

Luc. Alexandro, ¿que es esto?

Alex. Amigos míos,

si el mal en que de amor los delvarios

me tiene, quereis ver, dad al aliento

fuerças con que renueve mi tormento.

Luc. No lo dilates.

Teb. Solo esso esperamos.

Alex. Oid atentos.

Luc. ¿Que ya escuchamos.

Alex. Ya sabéis, nobles amigos,
que las guerras del Imperio
con el Rey de Creta, han sido
escandalo destos tiempos.

A la paz tan deseada
en nosotros, como en ellos,
me embió el Senado a Grecia,
y yo vine, suspendiendo
en un valeroso brazo
la espada, terror del Griego,
en tanto que obrava yo

con las armas del ingenio.

Llegué a Creta una mañana,
quando Abril de flores lleno,
hazía maravillosas auroras

blanda lisonja al aliento.

Antes de entrar en sus muros,
entretexido, y cubierto
de verdes olmos, un parque

remata el aspero ceso

de un monte, que sobre el rio,

a su cristalino espejo,

las garcotas de los robles

le rizan la frente al viento.

Por este frondoso sitio

entré, y al passo primero

de los jardines de Chipre,

me dió un retrato el encuentro.

En Margarita, y sus damas,

vi oponer el sitio bello

contra el Sol, que le azechava

un esquadron de luzeros;

al saludable exercicio,

que usa la estacion del tiempo;

baxavan de su Palacio,

mas yo entendí que del Cielo:

corilla, enagua, y valona,

era el trage ayroso al cuerpo,

dando al viento lo que es luyo

las plumas de los sombreros.

Iban blancas mudetillas,

en las manos esgrimiendo,

A 2

que

El Poder de la Amistad.

que por milagro de amor,
les dió muleras su templo.

amorado
Yo, que aun no la conocia,
embelato y suspenso
en las luzes de sus ojos,
bebiendo estava el veneno;
sobresalto
Quando vn rumor impensado
alboroto su sosiego,
que ocasionó en mi ventura
feliz principio a mi empleo.

Acosado vn javali
de javalinas, y perros;
(del monte, en que andavan
acala vnos Cavaleros)
Velo, rabioso, y herido
baxa hacia el parque, huyendo.

Si
vertiendo espumola sangre,
y del lomo ceniciento,
buelto las cerdas en flechas,
y el pardo, erizado cuello,
de algun venab'o partido,
con que dexando corriendo;
coral la herida a la yerva,

no

Buelos los ojos, y al clavel partido,
las perlas de sus dientes allomadas,
que con estár sus luzes apagadas,
no perdieron sus labios lo encendido.

Mas blancura logró descolorido
el jazmín de su frente en las rosadas
mejillas, como en flores deshojadas;
a trechos el color, quedó esparcido.

Como quien ha deshecho vn ramillete,
cuyo vulgo de flores mas vistoso,
queda esparcido en menos compostura;

Así del verde prado en el tapete,
el ramillete de su rostro hermoso,
perdió la vnion, creciendo la hermosura.

En la voz de sus criados
quando bolvieron;
la Princesa Margarita,
que bolvió con sus acentos.

Agradeció mi fuerza,

Como el sol, que sale a nubes de esplendor nuevos,
Agradeció mi fuerza,

y fuego al ayre, el aliento;
dio en el hermoso esquadron,
y del horror del estruendo,
asustados los criados,
sin hazer defensa, huyeron.
Quedó sola Margarita,
y el bruto ayrado, y sangriento,
a su rabiosa vengança
despenó el curso violento.
Antes que del golpe herida,
del susto cayó en el suelo;
mas yo que vi su peligro,
desnudando el limpio azero,
y atravesandome al passo,
lo esperé con tanto acierto,
que metiendole la punta
por entre garganta, y pecho;
quedó por vayne en mi espada,
desde las ancas al cuello.

Bolvi luego a Margarita,
que sin voz, y sin aliento,
sobre la alfombra del prado
estava así chorro bello.

nubado cielo

*Yo me encontre en un bello may
sube un nido a cielo
agradecio mi fuerza*

dixelo
dime mi nombre, y mi intento;
acompañela a Palacio,
recibiome todo el Reyno
con regozijos, grandezas,
fiestas, y aplausos diversos;

y yo

y yo a su gracia admitido
di á entender al Rey, que el medio
para ~~ajutar estas cosas~~,
era nuestro calamiento.

Agradóme mi designio,
pero es costumbre en el Reyno,
que las Princesas elijan
a su esposo, aunque propuesto
de su padre; y este estílo,
y á su conveniencia atento,
con gusto de Margarita,
me permitió el galanteo.

Yo con aquesta licencia,
viendome en tan alto empleo,
para ~~conseguir mi bien~~,
apuré con mis deseos;
A la voluntad finezas,
atenciones al respeto,
lucimiento a la riqueza,
y primores al ingenio.

Quén pensara, amigos míos,
que a quien obligó mi aliento
con ~~un rasgo~~ del valor,
vn amago de mi esfuerco;
adornándole despues
de finezas, y de afectos,
de galas, triunfos, y aplausos,
no arrastrara mas empeño?

Pues no fue así, porque al passo
que crecían en mi pecho ~~las finezas~~,
y ~~las amanzas~~ y ~~vanidad~~,
mengüó su agradecimiento.

Causó este injulto desvío
vna quexa en mi despecho,
y della en su ingrátitud
nació vn aborrecimiento,
que qualquiera ~~cosa~~ ~~de~~ ~~me~~ ~~acusa~~
que imagino en su fellejo,
sin saber cuya es le agrada,
y por mí pierde el premio.

Yo de su misma hermosura,
por quien Creta hizo vn torneo,

y por mí pierde el premio

gané el premio disfrazado,
y le perdí descubierto. *

Loco de amor salgo al campo,
no ay fuente que no haga espejo,
por si acaso en mi hallo causa,
que su rigor haga menos.

El nombre de Margarita
de espacio repito al viento,
porque antes que yo le acabe,
le vaya empecando el eco.

Con las duras piedras hablo
del monte en los hondos seños;
digo mi mal, y él responde
con piedad mi mismo acento.

Con este engaño me animo,
porque digo a mis deseos;
porque pierdo la esperanza
si esta dureza enternezco?

En fin, amigos, yo vivo
en tan publico desayre,
a manos de su desprecio,
sin ella, sin mí, sin vida.

Sin vida, porque yo muero;
sin mí, porque estoy en ella;
sin ella, porque la pierdo.

Y al dolor de aborrecido
se ha juntado el de los zelos,
pues los Principes vezinos
vienen llenos de trofeos,
de su hermosura a la fama.

Pues como yo esperar puedo
conseguirla comperido,
si lo so no la merezco?

Esta, amigos, es la causa
de la pena en que me veo,
esta la guerra, que al Alma
de la paz traxo el intento.

En esse yelo me abraço,
en esse rigor padezco,
en estas desdichas vivo,
y en esta esperanza muero.

Teb. Amigo, aunque mi renida

* en fin Amigo, yo vivo
a manos de su desprecio
en tan publico desayre
pues por lo menos me quedo
sin ella, sin mí, y sin vida.

a ya sido otro pretexto,
y aunque mi intento revoco;
~~la~~ la ocasion del agradezco.

Quanto vale mi persona,
mis armas, valor, y esfuerço;
desde oy seràn medios tuyos
para lograr tus deseos.

Luc. Y mi ciencia, mi discurso,
y quanto mi entendimiento
pudiera alcanzar, desde oy
al logro feliz ofrezco
de tu amor; y si tu estrella
le malograre, no quiero
que del nombre de Luciano
le quede memoria al tiempo.

Moc. Pues valerosos amigos,
logrese tambien mi empleo,
que estoy muriendo de amor
por el mas raro portento,
que ha visto el amor fregando
a la margen de vn barreño,

Alex. Qué dizes, amigos mios,
que solo en esto consuelo ~~en~~ ~~que~~
tiene yida mi esperança?

Teb. Que esto los dos ofrecemos,
y que aunque se oponga el mundo
se han de lograr tus deseos.

Moc. Y si esta muger no quiere?

Luc. Para esto sirve el ingenio.

Moc. El ingenio puede hazer
que vna muger quiera, Cielos?

Luc. Todo el ingenio lo alcanza.

Moc. Es verdad, y azygo en ello
si la muger es golosa,
y es de azucar el ingenio.

Alex. Pues amigos, oy concurren
los Principes estrangeros,
a proponer cada vno
sus grandezas, y trofeos.

al Rey, para que el ~~el~~ elija
los que han de quedar propuestos

si por el termino de un mes

a Margarita, y des pues
la feren en, ~~compiten~~ ~~del~~ de vuestra amistad lo fijo
por el termino de un mes ~~Luc. ella~~ para al mundo exemplo

que es lo que la dan de tiempo,
para que ella el vno elija,

~~como~~ como vñca de este Reyno.

Yo he de proponer tambien,
y la dignidad que tengo
voes cosa que ellos la ignoran

riqueza no la poseo,
porque toda quanta tuve
~~la~~ la he gastado en su festejo.

No sé que hazer?

Luc. Alexandro,
tutebes mas rico que ellos
en terneros a nosotros;
y porquesean que es cierto,
quando todos sus riquezas,
y Estados ayan propuesto
tu has de dezir, que tu hazienda,
tus estados, y trofeos,
tan solamente es tener
dos amigos verdaderos.

Moc. Jesús, que gran disparate!
pues que hazienda es para ellos
el tener vn par de amigos
mejor fuera vn par de huevos.

Alex. Luciano, si esso propongo
de mi han de hazer mas desprecio

Luc. Alexandro, si le hizieren,
esto harà mas el empeño.

Teb. Eflo solo has de dezir.

Alex. Pues si ha de ser, yo lo aceto.

Teb. Pues, Alexandro, a la empresa.

Luc. A conseguir nuestro intento.

Teb. Tuya ha de ser Margarita.

Alex. Mucho haràn valor, è ingenio

Luc. Yo he de apurar las industrias.

Teb. Yo he de alentar los esfuerços.

Alex. Vamos, amigos, que todo
este triunfo ha de ser vuestro. Van

Moc. Vive Dios, que estàn borrachos,
que nadie ha de oir el cuento,
sin pensar que en la taberna
fizieron este concierto. Vanse.

avunque se van desfi
y aunque de ello bogan de precio;

Mun

De una y otra parte lo lo
ella de un al mundo exemplo

Salen l

lla q

Musi

por

yo c

vos

Mar. I

no h

que

mi p

Mar

esta

pres

tan

que

Mat. P

con

y t

y ci

Mar.

= esse

que

Mat. I

mi

lo

tu

Sic

tan

tan

qu

la c

Mar.

pon

Mat. I

po

Mar.

ter

Mat.

qu

Mar.

Salen los Musicos cantando la reanun-
 cia que se sigue, y Irene, Matilde,
 y Margrita.

Musi. A postia hemos de andar,
 por ver qual ha de vencer,
 yo olvidar para querer,
 vos querer para olvidar.

Mar. Letra, y tono igual ha sido,
 no ha auido divertimiento,
 que mas que la deste acento,
 mi pena aya suspendido;

Matilde, cuya será
 esta musica? Mat. Señora,
 presumo (viendo que agora,
 tan poco asistida va)
 que es de Alexandro. Mar. Porque?

Mat. Porque sigue tu asistencia
 con menos correspondencia,
 y te sirve con mas feè,
 y cierto que es culpa en ti.

Mar. Prima, ya estás enfadada,
 este hombre puede hazer cosa
 que pueda agradarme a mi?

Mat. Mal, divina Margarita,
 mira por ti tu beldad;

lo que el se dà de deidad,
 tu ingratitud te lo quita.

Siendo Alexandro quien es,
 tan galan sin presuncion,
 tan fino en tu sinrazon,
 tan afable, tan cortès,
 quando esse desden te escucho,
 la causa saber queria?

Mar. Esso dudas, prima mia?
 por ver que me quiere mucho.

Mat. El querer puede obligar,
 por ser mucho, a aborrecer?

Mar. Si, porque quiere el querer,
 tener algo que esperar.

Mat. Pues tu no esperas, señora,
 que amante tu dueño sea?

Mar. Y quando ya lo posea,

que hallarè en el mas que agora?

Mat. Gozar, si te has de casar,
 tu amor en casto Himineo.

Mar. Dònde no cabe el deseo,
 como se puede gozar?

Mat. Pues no puedes desear,
 el que tu esposo ha de ser?

Marg. Esso ya fuera queter,
 que es lo que quiero negar.

Mat. Pues para dexar de amalle,
 que razon dà tu desden?

Mar. Saber que me quiere bien,
 y no tener que buscalles;

y porque veas que es verdad;
 que quiere el deseo? Mat. Aquello
 que sin llegar a tenello,
 agrada la Voluntad.

Mar. Y ella tiene el agrada se
 possession de lo que espera?

Mat. No, porque si se tuviera,
 no pudiera desearse.

Mar. Luego aquello que se tiene,
 no se desea? Mat. Es así.

Mar. Y queri me tanto a mi
 Alexandro, que previere?

Mat. Que es tuyo, y que tu desvio
 mas le llega a aprisionar.

Mar. Pues como he de desear
 lo que ya tengo por mio?

siempre entibia la fineza,
 y no esta razon le dès

a mi decoro, por que es
 de nuestra naturaleza.

El que quiere ser querido,
 festeje, sirva, y espere,
 mas no diga lo que quiere,
 porque va su amor perdido.

Mat. Yo no tengo de aprobar
 esta ingratitud, señora.

Mar. Pues dexame oir otra,
 que ya buelven a cantar.

Buelven a cantar, y salen Alexandro, y
 Margrita.

a postia hemos de andar

Mar. Que ayroso que es el compás:

quien será quien ordenó
aquesta musica? *Alex.* Yo.

Mar. Dezid que no canten mas.

Moc. Pues porque no han de cantar?

Mar. Porque yo no gusto de ello.

Moc. Pues huelgome de sabello,

para mandarlos llorar:

lloren ai. *Mar.* Callad aora.

Mo. Ni llorar? *Mar.* Mas me provoco.

Moc. Pues rezaralo? *Mar.* Tampoco.

Moc. Pues como ha de ser, señora?

Mar. No cansandome a porfia,

Alexandro. *Alex.* No avrá sido

de vos el tono entendido,

porque la letra dezia;

A porfia hemos de andar,

por ver qual ha de vencer,

yo olvidar para querer,

vos querer para olvidar.

Mar. No entiendo vuestro ~~amor~~.

Moc. Pues a quien tu amor pretende,

si esta muger no te entiende,

diziendoselo cantado?

Alex. Si estas razones mi amor

no os dan a entender aora,

yo os las glosaré, señora,

porque os entendais mejor.

Yo quiero de vuestro olvido,

que os ame yo,

si mi vida os ha ofendido,

quitarmela no podido,

pero no quererus, no:

siendo preciso amar,

aunque os canse el porfiar,

no podré enmendar mi error;

que si es porfia este amor,

A A porfia hemos de andar.

Yo os he de amar, pues os vi;

vos desdenar, con que ay dos

finos que esperar aqui,

vos desespérarme a mi,

no yo obligaros a vos.

Si vno, u otro ha de ceder

de amar, u de aborrecer;

proseguir en desdenar,

que yo os tengo de adorar,

por ver qual ha de vencer.

A Agravios hará a mi fe

vuestra esquivia condicion,

mas yo los olvidaré,

porque este olvido le da

*meritos a mi ~~pasión~~ *pasión*.*

vos me aveis de aborrecer,

yo nunca me he de ofender,

siempre firme en mi pelar,

vos huir para alcanzar,

yo olvidar para querer.

A Contra mi vuestra entereza

se obliga por maltratalla

a despreciar mi firmeza,

pues haze vuestra belleza

el agravio de olvidalla.

Yo del no me he de acordar,

vos me aveis de despreciar,

con que cierto vendrá a ser,

yo olvidar para querer,

A vos querer para olvidar.

Mar. Que glosa tan enfadosa!

Mat. No es sino poca ventura.

Moc. Dios mio, quanta locura

ha enarrado en esta glosa!

oygámela a mi por Dios. Al. Quita.

Marg. Porque le apartais?

Alex. Pues de este loco gustais?

Mar. Me entretiene mas que vos.

Al. Pues di. Mo. Vá, y mejor glosada,

y hablo en cabeza de Irene,

pieza en que fundado viene

mi discurso. Iren. En ti pedrada.

Moc. A la dama endurecida

darla muchas bofetadas,

porque no ay cosa en la vida,

que la dexé mas manida,

que muy lindas manotadas?
Si ella se quiere vengar;
bolver al punto à molella,
y si torna; porfiar,
porque en cascarnos yo, y ella,
A porfia hemos de andar.

El modo de negociar
es el mas acertado muy bien, *Sacubillas*
porque todas a la par,
como amigas de tomar,
quieren siempre que las den.

Darlas, pues, hasta que a ver
vn vezino la porfia
se asfome, que sin comer,
se estara azechando vn dia
por ver qual ha de vencer.

Quien esto haze, tenga atento
de mugeres vn exambre,
que el que con vna haze alsiento;
si riñe falta el sustento,
n esta cogido por hambre.

Contra, y otra muger
tanto el gusto se varia,
que no se qual escoger,
y he menester cada dia,
Yo olvidar para querer.

Tener veinte, ò treinta dellas,
que lo que nos mueve à hazello,
aunque les cause querellas,
es ver que esto lo hazen ellas,
y nos atrastran con ello.

Vos Irene não sin par,
pucs sin dos no os llego à ver,
muy bien lo podeis juzgar,
pucs siempre aveis menester
vos querer para olvidar.

Don. Como fuya huvo de ser,
Juan. Necia, tosca, y sin primor.
Moel. No me hagan tanto favor,
que me harán desvanecer.

Alex. Señora, yá que vivamos

ranto os ofendo, y os causo
solamente saber quiero
la causa deste desayre.

O me aborreceis, ò no,
que bien puede ser, que afable
no me aborrezcais, y en mi
vno defecto os desagrade?
Desid qual es, porque a vos
os es peor que a nadie;
que mi fe os malogre vn yerro
la veneracion que os haze.

Si os ofende mi desco,
 si os causa mi amor por grande,
 perdonadle lo prolijo,
 porque os dà mas vassallage.

O fino de aqueſte amor,
que vueſtra hermoſura aplaude,
pues no daña lo que ſobra,
quered lo que os ſatisface.

Si me reprimo en quereros,
no será pena mas grave
que tener amor que sobre,
dár adoracion que falte?

Si le parece a mi amor,
que le deve a vuestra imagen
todo el culto que le ofrece,
que delito es que lo pague?

Y fino es esta la causa,
pues no es posible que os canse
en vn pecho que os adora,
lo que mas deydad os haze.

Si me aborrecéis, señora,
para que quereis que os salte
porque me mandais que os dexé
tenedme para matarme;

donde me vea mejor, *Veres*
 si muero a vuestros desayres;
 donde os logro la vengança,
 o donde ellos no me alcancen.

Quien aborrece, desea,
ultrajar; dexad que os ame;

tan mal le está a vuestras iras
que yo logre los vitajes.

Marg. Alexandro, la razon
toda está de vuestra parte,
porque ni yo os aborrezco,
ni ay defecto que lo estrague.

Alex. Pues fino es vno, ni otro,
que haze mi amor tan culpable?

Mar. Lo que yo sé, es que me cansa,
mas no sé porque me cansa.

Alex. Y esse no es yerro? Mar. Si es.

Alex. Pues el discurso, que haze?

Marg. La voluntad ella misma
trás lo que quiere se sale;

ni ay razones que la obliguen,
ni discursos que la manden.

Bien veo que el no pagar
en vos finezas tan grandes,
es deliro, la razon
yo os la doy, pero no vale.

Alex. Que no vale la razon
con muger de vuestra parte.

Mar. Que respuesta os he de dar
si amor razones no sabe?

Alex. Pues yo la tengo de amaros.

Mar. Pues yo no para obligarme.

Moc. Que aya muger sin razon,
que a dezir que es loca aguarde?

Iren. Pues señor mio, si es loca,
cómo quiere que se ame?

que sabe si es su locura
imaginar que es Dios Padre?

Mat. Que cansada tirania,
si Alexandro llegasse

a aconsejarse conmigo,
presto vengara el desayre!

Vantos prima. Alex. Pues señora,
los Principes que os festejan

viene oy de vuestro padre
a saber quien han de ser

los propuestos al dictamen.

de vuestra eleccion; si acaso
mi fortuna lo lograre,
seré admitido de vos?

Mar. La obediencia de mi padre;
cómo puede en mí fastar

si vos de los que quedaren
propuestos, fuereis alguno,

como podré replicarle?

que yo os admita es forzoso,
mas que os elija no es facil.

Mat. Qué decente amor me deve
Alexandro, pues si afable

fuera el velle querido,
mas siento el ver despreciarle.

Moc. A señora Iren? Iren. A mí?

Moc. No ay porra Iren de la neta?

Iren. Que quiere? Moc. Será admitido?

Ir. Me cansa mucho. Moc. En q parte?

Iren. En lo que me quiere.

Moc. Tenga,

que es muy poco.

Iren. Eslo es bastante.

Moc. No es lo que quiero dos dedos,

aunque le fuelte el enfanche.

Iren. Pues yo le aborrezco veinte,

y he medido como lastre.

Moc. En fin no la he de obligar?

Iren. Si hara, pero a que me enfade.

Moc. Pues este amor?

Iren. Que le embuelva.

Mo. Y este incendio? Que se apague

Moc. Y estas albas? Ir. Que bonite.

Moc. No la obligo?

Iren. A este desayre.

Moc. Pues picara, besame

adonde se te antojare,

que tu, y tu ama sois dos cueros,

y yo, y mi amo dos vi nagres.

Al. Ay de mí! Mo. Que es ay de mí

voto a Dios, que es vn infame

el que fultte este desprecio.

Alex.

esto es guerra, Gray
mo amara fuego y angue.

del querer
 no amar
 la eleccion
 y la
 adopcion
 i tendra su
 nde en su
 ha de ser in

...ha de ser
...compa...

phacoxylas pu

etendo manu
fictas

El Poder de la Amistad.

y esto solo os propongo por empeño,
que mi poder, trofeos, y grandeza,
yà nectorias le son a vuestra Alteza.

Du. Pues yo, aunque la razon de vuestro deudo
no pueda proponer para obligaros,
podrè de tantos ascendientes claros
proponer la amistad, y la alianza,
que Creta en tantos siglos, sin mudança;
con los Duques de Atenas ha tenido,
cuya Corona mi pretexto ha sido,
para poder lograr la eleccion vuestra;
yà veis que està al arbitrio de mi diestra
el mar del Ponto, rico tributario
de mis tesoros, siendo necesario
para vuestros convecios mi seguro;
mis riquezas, ninguno las ignora;
esto perdeis, si me perdeis agora.

Moc. Aora và de mi amo el disparate;
los dos amigos tengo en el gaznate.

Alex. Yo, que el postrero quedo a proponeros
por mas extraño rumbo he de moveros,
pues siendo yo el supremo Magistrado
del Imperio de Citia dilatado,
y mas que vuestras armas, mi persona
asegura la paz de esta Corona;
Ni dignidad propongo, ni grandeza;
solo dirè que tengo vna riqueza
mayor que todas las que aveis contado
pues tengo dos amigos a mi lado,
tan buenos como yo, de igual grandeza,
que cada vno es otro yo en riqueza.

Este mi Imperio es, y mi tesoro,
y con aquelle los que tengo ignoro.

Rey. Esta es riqueza? *Alex.* Yo así lo imagino.

Trin. Gran disparate! *Duq.* Raro desatino!

Rey. Esta riqueza es dos amigos? *Moc.* Mucha;
que si vienen a verle a sus Estados,
ha de gastar docientos mil ducados
cada año en hospedarlos; y en faltando,
ellos ricos se vãn, y el queda ahallando.

T. Este hebre està sin juyzio. *D.O.* es muy necio

Rey.

Rey. Eſſo preſumo que es hazer deſprecio
de la propoſicion; Príncipes, vamos.

Prin. Pues, ſeñor, el intento no ajuſtamoſ?

Rey. Los dos quedais propueſtos. Prin. Y à conſio

en mi fortuna. D. En mi valor me fio. *Váſe los tres*

Alex. Ay, Moclin?

Moc. Que ~~me~~ Moclineas

aora, peſa mi alma,

y al necio que te aconseja

propoſicion tan borracha;

dos amigos por hazienda

propone vn hombre con barbas?

Alex. Pues di, que fuera mejor?

Moc. Mejor? dos ſacas de paja,

que importan mas.

Sal. Margarita.

Mar. Alexandro? Alex. Señora.

Mar. Yà lo que paſſa

de vos, y mi padre he oido,

con que vueſtro intento acaba.

Moc. Tengame Dios de ſu mano!

ſeñor quitame eſſa daga,

que he de hazer aqui vn mal hecho.

Alex. Aqui diò ſin mi eſperança.

Moc. Eſſo dizeſ? vive Dios,

que no es yà amor, ſino infamia?

Mar. Si de vos queda excluida

la parte de la eſperança

que teniais por mi padre;

por la ~~que~~ yà lo eſtava.

Hasta aqui pude ſufrir,

vueſtro amor, por eſta cauſa:

ceſſando eſta, no ay razon

para ſufrir a quien cauſa.

Eſto ſupueſto, os advierto,

que ſi hasta aqui vueſtras anſias

merecieron en mi pecho

vn deſden; ſi de aqui paſſan,

merecerán vn caſtigo;

diſcreto ſois, eſto baſta.

Mo. Que aya hóbne q̄ a queſto eſcuche

ſin reventarla a patadas?

Alex. Señora, pues vueſtro padre

me ha quitado la eſperança,

por proponer dos amigos

por riqueza mas eſtraña;

pedidle vos que me dè

plaço, y licencia a que ſalga,

que con eſtos dos amigos,

pues ha ſido ſu ventaja *su*

~~riqueza~~ riqueza, yo me obligo

dentro dèl, adquirir tanta,

que ſea mas que todas juntas.

Mar. Que ridicula ig norancia?

para ſer rico pedis

licencia? quien la embarça?

tomaosla vos à vos miſmo,

pues eſta es vueſtra ganancia.

Alex. Y eſperar ~~que~~ que lo ſea *eu*

ſi vn breve plaço tomara?

Mar. Eſſo fuera ſer mas necia

que la vueſtra, mi eſperança.

Alex. Pues yà que eſto no os merezca

forçoſo es que yo me vaya,

y de todos miſ ſervicios

ſolo os ſuplico por paga,

que dilareis el caſaros,

hasta que en tierras eſtrañas

eſtè tan lexos de vos,

que ver no puedan miſ anſias,

ni oir que os poſſee otro dueño,

porque yà que à morir vaya,

quiteis piadoſa à mi muerte

eſta triſte circunſtancia.

Mar. Ni eſto podrè hazer tampoco,

porque ſi el termino paſſa

de mi eleccion; ſerá dár

a otras queexas justa causa.

Alex. Que no ay para mi vn alivio?

Mar. Mirad vos en que te aya,
y como estos dos no sean,
escoged de los que faltan. *(Vase.)*

Sale Luciano, y Tebandro.

Luc. Alexandro, que es aquesto?

Alex. Amigos, estoy sin alma.

Teb. Pues q ha sido? Moc. Que ha de ser

que le aveis dado zaracas,

que en oyendo que mi amo

toda su hazienda fundava

en tener los dos amigos,

fue peor que si escucharan

que tenia dos diuiesos.

Alex. Ya perdi las esperanças.

Luc. Luego nos han despreciado?

Moc. Pues esto no es cosa clara?

dos amigos, quando han sido

mas que para qualquier casa

dos sabañones caleros,

que ni el verano los sana?

Luc. Pues Alexandro el empeño

yá es de honor, pues despreciada

ha sido nuestra amistad.

Teb. Pues desta Corona, y quantas

tienen los que han preferido,

re han de hazer dueño mis armas.

El plago le cumple ya,

porque suspenas estavan?

dilatare los conciertos;

que yo sin otra esperanças.

me entraré por sus Estados,

hasta que quede a tus plantas

toda Creta, y toda Grecia.

Luc. Y yo (si el poder no falta

de la razon natural,

y hazen su efecto las causas)

te he de hazer dueño, Alexandro,

de la voluntad tirana

de esta muger, y pues sabes

quanto ha sido deseada

mi persona en su asistencia,

ahora por ti he de aceptarla.

Desde oy entraré en Palacio,

tu vn solo punto no salgas

de lo que yo te ordenare,

porque se logren las cosas,

que fuere dando mi ingenio.

Alex. Aquello es bolverse el Alma

al cuerpo nobles amigos.

Moc. Lindo cuento, pues al arma.

Teb. A vencer esta Corona.

Luc. A rendirte aquesta ingrata.

Alex. Yo a vivir de vuestro aliento.

Moc. Y yo de todo hazer charca.

Luc. Pues podranlo mis indultias.

Teb. Conseguiráulo mis armas.

Alex. Lograráulo mi deseo.

Moc. Y reivanlo mis entrañas.

Luc. Para que el mundo celebre.

Teb. Para que cuente la fama.

Alex. El Poder de la Amistad.

Moc. A la salud de las marcas.

en nuestra herencia

JORNADA SEGUNDA. *venganza*

Sale Luciano, el Rey, el Principe de Tebas, y el

Duque de Atenas.

Rey. El contento, Luciano, que me ha dado

el veros en mi Corte, digno era

de mas demonstración, sino viniera

a tiempo que Tebandro, que de Kira

rige las armas, mi sosiego irrita

con vna novedad tan impenſada,
pues eſtando la paz caſi ajuſtada
por Alexandro, que por el Senado
aſiſte a eſtos conciertos en mi Eſtado,
ſu mas razon, que averſe yá cumplido
el plaço de las treguas; ha rompido
la guerra, y entrado en mis fronteras
haziendo eſtrago, y ruinas con mas veras,
que ſi la paz no fuera yá admitida.

Luc. Mucho ſiento ſeñor, que mi venida
ſea en eſta ocaſion.

Rey. No el guſto ceſa,
pues el feſtejo yá de la Princesa
para que elija eſpoſo ha començado.

Prin. Quando es tan grave eſte cuydado,
que feſtejo mayor hazer podemos,
(pues armas, y poder junto tenemos)
que traer prifionero a Margarita
eſte atrevido que tu brazo irrita?

Dug. De mi Exército me hallo aſiſtido,
y pues eſta ocaſion ſe le ha ofrecido
a mi poder, y mi valor, yo quiero
lograr en ſu ſervicio, y ſer primero,
en el merecimiento, que me adquiere;
ſi acalfo en la fortuna no lo fuere,

Trin. Sola mía ha de ſer eſta vitoria.

Dug. Quien antes pueda, lograr a la gloria.

Prin. Pues vanos a intentar en competencia.

Dug. Logréſta, la mas viva diligencia.

Rey. Principes, el empeño en que me veo
me obliga aquí acetar vueſtro deſeo;
como de hijos el favor admito,
y vueſtra miſma dicha ſolicitó,
pues el que conſiguere la vitoria,
logrará en Margarita la memoria.

Prin. Pues ſeñor los feſtejos pſeuenidos
no han de ceſar por mí; ſoliſtiuydos
quedarán en Palacio.

Dug. Y por mí quedarán en eſte eſpacio
deuſos, vaſtallos míos, que a porſia
harán día la noche, Cielo el día.

Rey.

El Poder de la Amistad.

alta

Rey. Todo lo apruebo que es mas gloria
que no oscuesse del velo esta victoria.

Prin. Pues Duque a la campaña.

Duq. Pues, Principe, a la gloria desta hazaña.

Prin. A partir. Duq. A vencer.

Rey. A eternizaros,
venid hijos, que yo he de acompañaros;

Luciano? Luc. Gran señor.

Rey. Pues nada cessa,
quedate tu a asistir a la Princesa.

Vanse el Rey, y los Principes.

Luc. Mejor que yo la suerte lo à dispuesto,
pues Alexandro quedará con esto

solo à lograr lo que mi ingenio ordena;

ò no ay razon, ò he de vencer su pena.

Salte Margarita, y Irene.

Mar. Luciano. Luc. Vuestra presencia
dã a mi nombre nuevo aliento.

Mar. No se explicar el contento
que me dà vuestra asistencia.

En fin los Principes van

a resistir la invasion

del Citi. Luc. Y sin suspension

del galanteo, pues dan

substitucion del empeño

a deudos, vasallos suyos,

porque los aplausos tuyos,

suplan la ausencia del dueño.

Mar. Vfo es de Palacio, pues;
que aora entre las damas mias,
elco en galanterias

los Cavalleros; qual es

la dama que eligis vos?

Luc. Matilde, señora, ha sido,

mas soy de otro competido,

que vencerã entrẽ los dos,

porque es mas galan. Mar. Quié es?

Luc. Es Alexandro su nombre.

Mar. Alexandro? pues esse hombre

puede competiros? Luc. Pues,

por mas galan le señalo,
y yo mismo me condeno.

Mar. Que tiene esse hombre de bueno?

Luc. No tener nada de malo:

no es en sus galanterias

discreto sin presuncion?

galan sin afectacion,

cortefano sin portias,

liberal sin vanidad,

pues lograr sabe esta gloria,

sin que sepa la memoria

lo que dà la voluntad?

No vsa prudencia, y quietud,

sin ser sufrido su aliento,

que ay caso en que el sufrimiento

haze infame la virtud?

No tiene en su cortesia

mesura sin gravedad,

agrado sin humildad,

llaneza con bizarría?

Todos por esso a su nombre

mil aplausos no le dan?

pues para ser buen galan

que ha menester mas vn hombre?

Mar. Vuestra ciencia, y vuestra fau

todo no lo ha de vencer?

Luc. Vn galán no ha menester
ser Letrado de su dama.

Mar. De que esso digais me espanto.

Luc. Todo esto en él hallarás.

Mar. Pues yo lo he tratado mas,
y no he reparado en tanto.

Luc. Pues así á todos se ofrece.

Mar. Pues todos en esso dan,
sin duda él es muy galán,
y a mi no me lo parece.

Luc. La pasión, y la en los ojos
de quien desdena, ó quien ama,
(ó sea galán, ó dama)
de dos generos de antojos.

Ay antojos del desden,
y ay antojos del amor:

los de amor hazen mayor
el cuerpo de lo que ven.

Quien ama con este efecto,
todo quanto ama encarece
con los ojos.

Y así el no parecer bien,
no es falta suya en los ojos,

porque esso vá en los antojos
con que mira tu desden.

Marg. Pues como siendo tenido
mi galanteo, ¿se puede
publicar otro cuydado?

Luc. Enigma tiene.

Mar. Que ha sido?

Luc. Yo os revelaré el secreto,
con que licencia me deis,

vos pida que le guardéis.

Mar. Yo Luciano, os lo prometo?

Luc. Pues Alexandro, Señora,
muerto de amores vivió
de vna dama que perdió
al venir a Creta aora.

A tu hermosura inclinado,

publicó luego su intento,
con que de tu casamiento

quedó al empeño obligado.

Miró a tu prima otro día,
la qual le dió mas cuydado,

porque es vn vivo traslado
de la dama que él tenia.

Ventido de este deseo,
fintió averse declarado

al Rey, por verse obligado
a seguir tu galanteo.

Mas para bolverse atrás
usó vna industria, que alaba,

que viendo que te cansaba,
procuró cansarte mas.

Porque de él cansada, agora
por ti cessasse el empeño,

y él pudiera hazer su dueño,
a Marilde a quien adora.

Mira si ay buenos testigos,
si al demostrar su grandeza,

propuso que su riqueza
era tener dos amigos?

Locura tan desigual,
que nadie la emprenderia,

sino es quien quedar querria
libre, pareciendo mal.

Al fin de tu casamiento
ayroso quedó excluido,

y de su amor conseguido,
está loco de contento.

Mar. Que dezis Luciano? que?

que no me amó ayéis contado?

Luc. Si él estava enamorado,
¿agora, que mucho fue?

Mar. Pues como? yo no lo vi,
por mi gemir, y llorar?

Luc. Esso fue querer cansar,
para librarle de ti.

Mar. Cansar? Bien vá prevenida.

Mar. Cansar, con tanta fineza?

Luc. Hase enojado tu Alteza?

Mar. No Luciano; estoy corrida. *Ap.*

Sale Moclin, fingiendo turbarse, dexando caer dos papeles, y levantandolos los esconde.

Moc. Vaya conmigo Sinon,
que ella và muy bien armada.

Mar. Que buscáis?

Moc. Señora, nada,

yo aquí, porque la ocasion.

Mar. De que es vuestra turbacion?

Moc. De tres cosas,

Mar. Tres, por quien?

Moc. En la vna no estoy bien.

Mar. Y en las dos?

Moc. No sè que son.

Mar. Que papel vi esconderos?

Moc. Dos cartas de pago son.

Mar. De quien?

Moc. De vn santo varon,
que me presta vnos dineros.

Mar. El que presta deve dár
cartas de pago? *Moc.* A mi sí.

Mar. Porque quien te presta a ti?

Moc. Porque no puede cobrar.

Mar. Porque las recatas tanto?

Moc. Porque son ~~son~~ doncellas. *Quemí*

Mar. Muestralas, que quiero verlas.

Moc. Señora, os darán espanto,
que son trampas. *Mar.* Verlas yo,
que puede importar agora?

Moc. Dios ve las trampas señora.
pero las Princesas no.

*Toma los papeles la Princesa, y dýelos
a Luciano.*

Mar. Leedlas vos.

Luc. Dize en ella

retrato a Matilde. *Mar.* Bien,

y es trampa vn retrato en quien?

Moc. Es que me retrato della.

Mar. A Matilde vais con él?

quien la retrata? *Moc.* El Ticiano.

Mar. Tiene muy famosa mano.

Moc. Si señora, y de papel.

Moc. Leedle.

Moc. Que adviertas conviene,
que de los ojos no trata.

Mar. Pues porque no los retrata?

Moc. Porque a la margen los tiene.

Luc. Bien mi industria se previene. *Ap.*

Mar. No acabais de proseguir?

Moc. Bien se puede yá parir,
que todas sus faltas tiene.

Lee Luciano.

Luc. De Matilde mi atencion
haze vn retrato sucinto,

no erraré su perfeccion,

porque estoy quando la pinto
mirandome al coracon.

Ni la Diosa de la espuma,
competirle al imitalle,

en mis pincepros presuma,
pues me dýe su talle,

para que buelva mi pluma.

De color castaño obscuro,
su pelo es incendio bello,

donde inmortal asegura
al Fénix de su hermolura

el ambar de su cabello.

Su frente sin duda alguna
del Cielo tomo, y parece,

que lo logro su fortuna;
para que alumbre esta Luna

lo que el cabello anochece.

Mar. Lisonja, y necia.

Luc. A su frente

llamar Luna es proporcion.

Mar. Mas tiene vn inconveniente.

Luc. En que?

Mar. En que no es perfeccion
tener menguante, y creciente.

Luc.

Luc. No es preciso, que concuerde en todo. *Mar.* No aya estrivillo, dezid; que ella poco pierde.

Moc. Yá, aquette carnero verde se vâ haziendo picadillo.

Lee Luc. Sus cejas son con primor arcos llenos de despojos del triunfo de su rigor, que estos arcos hizo amor a la entrada de sus ojos.

En ellos, con luz estraña, dos pardos soles descubre, y es en el mar que los baña la negra, y larga pestaña, la noche que los encubre.

Mar. Dezid que aî se reprima.

Luc. Quien mira con los antojos de amor, crece lo que estima.

Mar. Pues no os canseis; q̃ mi prima no tiene tan buenos ojos.

Luc. El, aun mas està creyendo.

Mar. Proleguid, que esto es locura.

Moc. Ay Dios, qual se vâ poniendo yâ este vestido, rompiendo se vâ por la picadura.

Lee Luc. Vna rosa a competir cada mexilla condena, mas la baxa a dividir la nariz, como azuzena, que se vâ empezando a abrir.

Su labio hermoso, sangriento, si ay rubio coral en el, dudando està el mas atento; mas se sabe que es clavel, por el olor de su aliento.

Las ~~pestañas~~ que cubre el labio, perlas son de igual compàs, dos dellas manchô amor sabio, porque descubra este agravio el precio de las demás.

Mar. La falta se ha de dezir?

alabanzas indecentes!

Moc. Es, que le ha dado en reñir, y como le maestradientes, no se la puede cubrir.

Mar. Dexad pintura tan fria; deslos arcos que dezis, Sol, Luna, Fenix, y dia, se puede hazer vn país.

Moc. Y serâ el de picardias.

Mar. Y enotro papel, que es?

Luc. Retrato dize de Irene,

mo: aquesse es mas descortès.

Mar. Leedle. *Moc.* Es mio, y cõviene leerlo yo. *Mar.* Leedle, pues.

Toma el papel *Moclin.*

Moc. Vâ de retrato. *Iren.* Menguado tu a mi retrato? porque?

Moc. Porque estoy de ti enfadado, y porque en tu amor quebrè, vâ en versos de pie quebrado.

Lee Irene, si en tus cautelas, ni en tu amor, ni en tus papeles

yo me muestro, me ro tus desprecios, y majuelas, y danças de cascabeles, a que efeto?

Mas porque ~~no le condena~~ *lo q̃ condena*

tu presuncion, sepas quiero retratarte,

aunque soy vn majadero, pues me ha de costar la pena de mirarte.

Tu pelo, aunque es mas que pelo, que es terciopelo, y acalo por pollizo, con fer ello fondo en raso, a costa de tu delvelo lo hizes rizo.

Tu frente; aqui tengo miedo, que tiene grandes vaxadas, y lubidas,

es muy buena para curedo,
porque toda ella es entradas,
y talidas.

Tus ojos; no ay hablar,
porque aun no te las ha hallado
mi delvelo,
con que no tendrás cuydado,
de que las pueda tocar,
ni en vn pelo.

Tus ojos; que raro caso!
naturaleza compuso
con gran maña,
mas lo hizo medio al vfo,
pues los guarneció de tales
sin peltaña.

No es barro tu narizita,
ni azuzena, ni otra cosa
que lo valga,
mas es vna chara, chira;
y si se precia de hermosa,
di que falga.

Tu boca, para vna dicha,
es muy buena, pues no es poca,
aunque amarga,
y para mayor desdicha,
tu vida es como tu boca,
por lo larga.

Tu cuello, de atrás mirado,
aunque no mata alvoso,
es Bellido,
mas Bellido vergonçoso,
pues mirar no se ha dexado
de encogido.

Siendo así, todo esto allano,
que aunque te hazes imposible,
si se apura,

ni es el cavallo Troyano,
ni la Puente de Mantible
tu hermolura.

Siendo así, desprecia mas,
que si por este camino

ay dinero,
con tu desden, y tozino,
y alcamonias, pondrás
el puchero.

Mar. Eres muy lindo pintor.

Iren. Que esto aya estado escuchado?

Moc. Yá van las purgas obrando.

Mar. Y le embia tu señor?

Moc. Y, y con esta reverencia,

en forma de loa, señora,

pido para darle aora,

perdon, aplauso, y licencia. Vase.

Luc. Pues tierra ganando voy, Ap.

aquí no ay que perder punto.

Mar. Que es esto amor tan difunto
refucita? sin mi estoy;

èl tiene por mas hermosa
a mi prima, y me causó
porque le dexasse yo!

Sale Matilde.

Mat. En todo he sido dichosa.

Mar. Prima. Mat. Yá cesó el rigor
de mi estrellita en darme enojos,
pues me visten los despojos,
que le han sobrado a tu amor.

Mar. Como? Mat. Yá con tu licencia
Alexandro, por su dama
me escoge. Mar. A tí?

Mat. Así me llama.

Mar. Prima, Dios te dé paciencia.

Mat. Pues yo he de ser tan cruel
como tú yá le admiri.

Mar. Pues aquello no iba en mí.

Mat. Pues en quien, señora?

Mar. En èl,
que es tan cansado en su trato,

que ofende con lo que estima:

Luciano, ay algo en mi prima
de lo que dice el retrato?

Luc. Si yo la adoro, diè,

que aquel era vn tibio medio

de su hermosura; el remedio
obra mas que yo pensè.

Mat. Señora, esso será así,
en ti a quien èl no agradava;
pero a mi me enamorava,
lo que te cansava a ti.

Mar. Luego mi rigor condena,
y a tu amor, que poco sabe;

pues aunque mas se alabe *Apar.*
aquella frente, no es buena.

Mat. Yo se lo he de agradecer.

Mar. Que has de agradecer?

Mat. Su amor.

Mar. Yo no sufriera su error.

Mat. Pues dexamele querer.

Mar. No quiero; mas me provoca, *ap.*

a embidia el verle querer.

Dezid, que puede tener
de clavel aquella boca?

Luc. Señora, a esso no me ajusto,
pues viendo su labio en èl,
qued a vencido el clavel.

Mar. Andad, que teneis mal gusto,
aora; Luciano, os ignoro,
sois discreto, y el amor
os haze necio, y peor.

Luc. Vaya que todo esso es oro. *Ap.*

Mat. Alexandro viene alli;
pues ya tu le has despedido,
y a mi su amor me ha elegido,
me darás de hablarle aqui
licencia. *Marg.* Pidesla en vano;

pues puedo eltorvarlo yo?

Mat. Y en tu presencia? *Mar.* Esso no,
yo me ire; venid, Luciano.

Solo por sacarle voy *Ap.*
de aqui, y bolver a escuchar.

Luc. Bien alterado està el mar. *Ap.*

Mar. De embidia muriendo voy.

Vanse Margarita, y Luciano.

Mar. Yo con Moclin tan airada

voy, que aun a mi me maltrato,
pues desde que oí el retrato,
no me puedo ver pintada.

Vase, y sale Alexandro, y Moclin.

Moc. Bueno và, señor. *Alex.* Moclin,
aqui està Marilde sola.

Moc. Pues, señor, cierra con ella,
y dila dos mil lisonjas.

Alex. No sè si sabrè fingir.

Moc. Pesa tu Alma, esso ignoras?

yo te ayudarè, señor,
no echas a perder la historia.

Sale al paño Margarita.

Mar. Yã dexo a Luciano, y buelvo
ofendida, y embidiosa. *Moc.* Anda.

Alex. No acierto a moverme.

Llega Luciano por la parte que està
Alexandro al paño.

Luc. Alexandro.

Alex. Quien me nombra?

Luc. Ved que os oye Margarita,
yã sabeis lo que os importa.

Moc. Que bravo passo, señor,
ruerce la clavija aora
hasta que salte la prima.

Alex. El pecho se me alborota,
yo no he de saber dezirla
en su presencia lisonjas.

Mo. Que es no? yo te apuntarè,
que sè muchas de memoria:

vè presto, mira que yã
se están elando las sopas.

Mat. Que tibio llega Alexandro!

Moc. Anda. *Alex.* Los passos me corta
vn yelo, Moclin. *Moc.* Que yelo?

que haze aqui vn calor que ahoga.

Alex. Mi señora, ay Dios!

Moc. Prohigue

sacala de mi señora,
que aquesto es llamarla suegra.

Alex. No halla razones la boca.

El Poder de la Amistad.

siempre detrás Moclin.

Mocl. Vida mia de mi alma.

Alex. Turbado a tu luz hermosa. no

Mocl. Vida mia; oye el apunto.

Alex. Llega quien mas os adora.

Mocl. Vida mia; que te pierdes. si

Alex. Y mas quien tus dichas logra.

*Mocl. Vida mia, voto a Christo;
que lo demás es bagofia.*

*Mat. Alexandro, esos temores,
si el escarmento los forma;
en vano han sido conmigo,
que bien puede ser en otra.
mas fino el cristal del pecho,
sin que sea tan de roca.*

*Sin fustio hablad, que el temor
os haze bulto la sembra.*

*Moc. Qué aguardas? tira este cabe
y pegale golpe en bola.*

*Alex. Señora, si mi esperanza,
mirando vna luz hermosa,
tuvo tan poca fortuna;
viendo todo el Sol aora;
como quieres que me atreva,
si sus rayos me reportan?*

*Moc. Lindo, esso avia de venderse
en la boricca por onças,
para remedio de iugratas.*

*Mar. En fin, yo fui luz dudosa?
yà esto es rabia, mas que envidia.*

Moc. Sopla, que hierva la ella.

*Mat. La lisonja os agradezco,
mas creed (si esso os allombra)
que ay luz q alumbra, y no abraza.*

*Mar. Sin palsion mirando aora
a Alexandro, es muy galan,
mas mi prima no es hermosa.*

*Alex. Pues essa luz, sin mi effoy! ap.
yo me rindo a mis congoias.*

*Moc. Dale a essa luz que se muere,
y queda a escuras la troba.*

*Alex. Yo no puedo mas, Moclin;
que me atrastra la memoria.*

Moc. Pues hombre, cierra los ojos.

*Alex. Yo no puedo,
en vano Moclin, me exortas.*

*Moc. Pues hombre cierra los ojos,
y imagina que es efforta.*

*Alex. Yo divina Margarita,
Matilde digo, señora;*

ò mal aya mi palsion! aparte.

Moc. Descollósele la boca.

*Mar. Cielos, tanto me aborrece,
que se maldize, y se enoja
de equivocarse en mi nombre?*

Mat. Esse es descuydo, ò memoria?

*Alex. Pues porque memoria fuesse,
que agafajos, que lisonjas
le devieron mis finezas,
aunque eran fingidas todas,
a la Princesa? que agrados
oi jamás en su boca,*

*ò fino desayres, desprecios?
Advertid, Matilde hermosa,
que aunque entrabas sois deidades,
sois vos la que el alma adora.*

*Moc. Pues esso puede ser menos?
mi amo acaso, senora,
estava sin juyzio, para
comer migas, donde ay tortas?*

*Vos sois torta, la Princesa,
quando mucho será rosca,
ò pan pintado con vos;
ella es vana, desdenosa,
ella piensa que es Abril,
y yo digo que es ~~may~~ loca;
pero tiene mucho ramo.*

*Mar. Yà esta injuria es asientosa;
salir a estorvarlo quiero,
mas no porfella me enoja,
ò fino de envidia que me enero. Sale.
~~Mar.~~ Matilde. Moc. Pegó.*

Mat. Señora.

Mar. Vente conmigo al jardín.

Mat. Cò gusto irè, aunq me esforvas
el escuchar a Alexandro.

Mar. Ven, que para todo ay horas.

Moc. La mosca, y la mil van juntas.

Al. En quien? Mo En las dos señoras:

Matilde lleva la miel,
y Margarita la mosca.

Mar. Entra, Matilde delante.

Mat. Yà te obedezco, señora.

Moc. Oygan, oygan que la guarda

yà se ha metido a priora;

ella bolverà toñera.

Entrase Matilde.

Mar. A instantes a verla torna;

tràs ella se le vâ el alma.

Moc. Qual lleva las tripasola.

Mar. Mas que no buelve a mirarme,
no, no buelve.

Al ir à bolver Alexandro, le detiene
Moclin.

Moc. Tente aora:

yà han venido golondrinas,

señor, miralas, que hermosas,

yà el Veranito està en casa.

Mar. Que no buelva! yo estoy loca;

fingirè que à llamar buelvo

algunos criados. Ola?

Alex. Que mandais?

Mar. No buelvo a veros.

Alex. Ni yo lo pienso, señora.

Mar. Pues porque no lo pensais?

Alex. Porque esta dicha no logra,

quien tiene poca fortuna,

quando su amor os enoja.

Moc. Pesia el alma que te hizo,

pues aora la enamoras?

Alex. Yà iba a perderme, Moclin,

confieso mi culpa loca.

Moc. Pues dila aqui en penitencia

dos delayres. Ma. Que os reporta?

proseguid lo que de amor

ibais diciendo. Alex. Señora,

digo que mi amor.

Moc. Tente hombre.

Alex. De vos ofendido aora

queda aqui.

Moc. Que te despenas.

Mar. Porque?

Alex. Porque rigurosa

le quitais a mi deseo,

quando tantas dichas logra.

Moc. Pàra; que a queste cavallo,

sea tan duro de boca?

Mar. Que te he quitado?

Alex. A Matilde.

Moc. Acabemos, corre aora.

Mar. A vna quexa tan grossera,

ay esta respuesta sola. *Pase.*

Moc. Vive Christo que has andado

como vn Cid, descansà aora,

dì que te mueres, suspira,

mas no donde ella te oyga.

Alex. Que vâ enojada, Moclin.

Moc. Calla señor, que esto importa.

Al. Que ha de importar, si vâ atada?

Moc. Que bolverà mas ayrosa.

Sale Luciano.

Luc. Alexandro? Alex. Que ay amigo?

Luc. Que el remedio ha obrado tanto

que casi bañada en llanto

se aparta aora de contigo

Margarita, yà esto indicia

la vitoria. Moc. Es evidencia.

Luc. Resistencia. Moc. Resistencia,

aunque sea a la justicia.

Alex. Como ha sido?

Luc. Ella salia,

y al descuydo la mirava,

y con vn lienço ocultava

el llanto que reprimia.

Alex.

Alex. No lo puedo resistir,
yo he de ir la a desenojar.

Luc. Que hazes?

Alex. Si la veo llorar,
que he de hazer?

Moc. Hombre, reir.

Alex. Yo a quien adoro he de dár
tan costosas pesadumbres?

Moc. Si, señor, y por aqumbres,
porque aya bien que llorar.

Luc. Esto, Alexandro, es forçoso;
agora ymporçano que resistir;

si tu la vieras salir;
no sale el Sol tan hermoso,
como ella ayrada, la rosa
encendida en su mexilla.

Alex. Y es medio de resistilla
pintarmela tan hermosa?

Luc. Si, porque si a esta violencia
se devió el ir tan ayrosa,
por mirarla mas hermosa,
la has de hazer mas resistencia.

Moc. Dexala en los zelos,uelta,
no temas que se te eicurra;
tu no la has dado vna gurra?
pues ella darà la buelta.

Luc. Amigo, defengañate
de que aora enfermo estás;
yo soy Medico a quien dás
permission para curarte.

Que hagas, pues, es necessario
lo que te ordera de aqui.

Moc. Pues vè recetando en mi,
que yo soy el Boticario.

Sale al paño Margarita.

Mar. No me dexa la palsion,
y aqui me buelve sin mi,
mas con Luciano està aqui;
de esenchar es ocasion.

Luc. Lo primero, has de ocultar
este amor a tus antojos,
tanto q'p'ienvenus o for

que la has llegado a olvidar.

Si llega su amor a estado,

que favor teaga algun dia;

pagarlo con cortesia,

mas no oirlo con agrado.

Porque si descubre vn lexos
del caso, aunque quiera bien,
resucitarà el desden.

Mar. Estos parecen consejos.

Luc. Ella al fin no ha de estimarte,
fino es dexada de ti.

Mar. Esto todo es contra mi:

si vãn los dos a la parte?

Luc. Que finjas te persuado,
pues este el remedio ha sido.

Mar. Luego su intento es finjido?

ò lo que me ha consolado?

Alex. Luciano, con mi cariño
no es posible que lo acabe.

Moc. Que es no? q' este es vn jarave,
que puede tomarle vn niño.

Mar. De los dos me estoy riendo;

que era finjido el retiro?

Luc. Valgame el Cielo! que miro!

la Princesa me està oyendo:

mas por si acaso lo ha oido,

enmendare lo que he hablado.

Yopor consejo, te he dado,

lo que pido por partido;

con Matilde equivocar

puedo todo lo que oyó,

pues la galanteo yo.

Esto no has de alabar,

que finjiendo no querer,

no sera en vano mi empleo,

y lograre mi deseo.

Mar. Esto no puedo entender.

Alex. Yo amigo, podre emprendello
por obedecerte a ti.

Luc. Pues tu lo has de hazer por mi,
ò te he de obligar a ello,

poro

porque ya estoy empeñado
en que dexes este empleo.

Mar. Que habla de mi prima creo.

Alex. No lo podrá mi cuydado.

Luc. Alexandro no ha entendido, ap.

y no le puedo hazer señas.

Pues en fin a que te empeñas?

Alex. Es imposible el olvido.

Luc. Pues mira como ha de ser,

pues me llevo a declarar,

que no has de galantear

lo que yo llevo a querer.

Alex. Que dizes?

Luc. Que se reprima

tu amor, pues me ofende a mí.

Mar. Cielos, yo no lo entendí

que esto es hablar de mi prima.

Luc. Ya este arrojó el riesgo pide

y estoy en esto empeñado.

Mar. Si Luciano enamorado,

solicita que la olvides.

Alex. Como Luciano, así infama

tu amistad, lealtades mías?

Moc. Por las siete chirimías

que te ha soplado la dama.

Alex. Tu quieres a Luc. Claro está,

que yo quiero a quien adoras,

y siento que la enamoras

por los celos que me dan.

Todo lo ha de declarar,

si habla mas en su pasión.

Alex. Uive el Cielo que es tración,

y vengança he de tomar,

dandote, traydor, la muerte,

por Luc. Eſſo no es para hablado.

Mar. Que este tan enamorado,

que lo sienta desta fuerte!

Alex. Pues se atreve tu baxeza.

Luc. Atajale es menester, ap.

yo no puedo responder,

por estar aqui su Alteza.

Mar. Yo responderé por vos.

Si lo que ha dicho Luciano

no basta, os cansais en vano,

pues lo dezimos los dos.

Que el que no hagais competencia

a su amor, es gusto mio,

y si aqueſte delvario

proseguis sin mi licencia,

porque tenga mas espacio

el tormento del castigo,

desde aqui Alexandro os digo,

que no entreis mas en Palacio.

Alex. Que es esto, Cielos! sin vida

estoy. Moc. Que esta enamorada,

y pues te niega la entrada,

ya esto no tiene salida.

Alex. Vuestro precepto, aunque injusto,

es para sentirle yo,

mas para enojarme no,

pues ha sido vuestro gusto.

A vos con esta templança,

y endomado obedecere,

y a vn traydor responderé

a fuera con la vengança.

Moc. Y tal por él, y por mí,

que en el mundo la oiran,

desde el pie del Preste Juan,

a la frente del Sofi.

Mar. Ois, bolved a entendello.

Alex. Pues dezid lo que quereis.

Mar. Que en Palacio no me entreis.

Alex. Yo os doy palabra de hazello.

Mar. Andad. Alex. Voy a obedeceros.

Moc. Para esto en vano llamas,

que no nos saltarán damas

adonde huviere tableros. Mar. Ois.

Alex. Que mandais? Moc. Es cuento.

Alex. Ay otra cosa que enmiende!

Mar. Que este precepto se entienda,

mientras teneis este intento.

Alex. No os he llegado a entender.

D

Mar.

Mar. Que si este amor olvidais,
os permito que bolvais.

Alex. Pues no os podrè obedecer.

Mar. Tan grande es?

Alex. No ay mas que suba.

Mar. Que esto sufro? sin mi estoy!

¿pues que aguardais?

Alex. Yà me voy. -- *vase*

Moc. Alon, que pinta la vba. *Vanse.*

Luc. De mi va desconfiado

Alexandro, mas mejor
fue enmendar aquel error,
que el susto que le ha costado.

Mar. Luciano, pues yà por vos
me empeñè; la competencia
no consintais à Alexandro,
que yà seria baxeza.

Yo la estorvarè en Palacio,

vos estorvadsela fuera;

ni en el terrero a mi prima

le permitais la asistencia,

ni que la vea, ni escuche;

y aun el acordarle della,

si pudiera prohibirse,

permitirlo era indecencia.

Luc. Las acciones, gran señora,

que emprende la passion ciega,

tienen distinto semblante,

miradas con mas tibieza.

¿Digolo, porque ahora veo,

que ha sido *muchacha*,

aunque sea en favor mio,

que prohiba vuestra Alteza,

que entre Alexandro en Palacio,

siendo aquesta competencia

lícita en los galanteos?

Mar. Pues Vos sufris que vuelva,

y que Alexandro a mi prima

se le vea en vuestra presencia?

Luc. Si señora.

Mar. Pues yo no.

Luc. Pues por que?

Mar. Porque me pesa.

Luc. No le aborreceis, señora?

Mar. Si: mas no es fuerza que sienta

que aviendose declarado

por mi, sea tan grossera

in atencion, que de otra dama

se publique en mi presencia?

Luc. Muy cerca està yà este enojo

de agrado. Mar. No es sino ofensa.

Luc. Quando lo fuera, señora,

digno es de vuestra diadema

Alexandro. Mar. No lo dudo,

mas no quiero que lo sea.

Luc. En fin esto no es cariño?

Mar. No es cariño, sino quexa.

Luc. Yo la harè que lo confiese;

el Rey viene.

Salen el Rey con una carta.

Rey. Estraña nueva!

hija, Luciano. Luc. Señor.

Rey. Esta es del Duque de Arona

y en sus renglones me avisa,

que a la batalla se apresta

a villa ya de Tebandro,

con una hija sospecha.

Luc. De que señor?

Rey. Que Alexandro

en vengança de la ofensa

de no aver sido propuesto

moviera que brantar las treguas

a Tebandro. Luc. Estraña caso!

Rey. ¿Yo fiado en que el pudiera,

eletriviendole al Senado,

suspender la injulta guerra;

en mi Corte, y en Palacio

permitir su asistencia.

Luc. La ocasion se me ha ofrecido

de obligar a la Princesa,

a que confiese su amor.

¿Pues, señor, si te aconsejas

de mi aviso; pues le tienes
a la mano, que le prendas
te aconsejo, y que tu riesgo
assegure su cabeza.

Rey. Esto ha de ser: tu Luciano

~~Luciano~~ ahora en Palacio ~~está~~
antes que salga, le dexa
con cien Soldados de guarda
en la torre. Mar. Vuestra Alteza,
señor, que es muy empenada
su resolución adviérta,
sin saber como ser puede,
si es injusta su sospecha.

Rey. Esto importa: ha de mi guarda.

Salgan los que pudieren.

Gn. Que nos manda vuestra Alteza?

Rey. Que asistáis aquí a Luciano;
y executad lo que ordena. *Vase.*

Luc. Por allí passa Alexandro,
ir a detenerle es fuerza.

Mar. Oid, Luciano, esperad.

Luc. Que mandais?

Mar. Que antes le advierta
vuestra atención a mi padre,
que es mas dano el que se arriesga.

Luc. Yo he de obedecer, señora.

Mar. Ay Cielos! que ya me pesa
del peligro de su vida. *Vase.*

Sale Alexandro, y Moelin al paño.

Mar. Aquí está Luciano, llega,
desafíale, que yo
traygo estudiada vna tréta,
para cortarle de vna tajo
las narizes, y vna oreja.

Alex. Luciano, esperando esloy
a que salgáis allá fuera,
que os quiero hablar.

Luc. Alexandro *Apar.*
no ha entendido mi cautela,
y está quexoso de mí.

Yo acetara, si pudiera

vuestro intento, sea el que fuere,
mas ya no acetarle es fuerza.

Alex. Pues porque?

Luc. Porque estais preso.

Alex. Quien lo manda?

Luc. El Rey lo ordena.

Alex. Ha falso amigo! Luc. Soldados,
llevad su persona presa
a la torre de Palacio.

Alex. Vive el Cielo, que es cautela
de tu traycion, falso amigo,
y ha de vengar esta ofensa
tu muerte.

Mar. Ay de mí! Alexandro
no busque tu resistencia
el peligro de tu vida.

Alex. Señora, si es orden vuestra,
para que es prender el cuerpo
de quien tiene el Alma presa?

Mar. Que llama presa? y rajada
la tengo yo.

Mar. Ya ~~no~~ *esto es* fuerza,
que ~~no~~ *assilo* le manda mi padre.

Alex. A vos sola me rindiera,
que el ser vuestro prisionero
no es novedad en mis penas.

Luc. Llevadle luego, Soldados.

Alex. Vamos, pues, si ha de ser fuerza:

ay ingrato! Margarita,
que mal pagas mis fiezas!

Mar. Ay infeliz Alexandro,
que a mal tiempo me das pena?

Voy sin alma! *Al.* Voy sin vida!

ya es preciso que la pierda.

Mar. Ya yo su peligro lloro.

Ha hombre ingrato!

Alex. Ha muger ciega?

Vamos, pues, que si yo vivo,
yo vengaré mis ofensas.

Mar. Yo pagaré amor, si puedo,
pues ya el Alma lo confiesa.

Luc. Esso si; confiese amor,
que aunque por traydor me tenga
Alexandro, la verdad
satisfará la sospecha.

~~Luc~~ Pues la parte del ingenio
y á la vitoria celebra,
del Poder de la Amistad;
aora la vengança empieza.

JORNADA TERCERA.

Salen el Rey, Margarita, Irene, y Luciano.

Rey. Hija, quien previnieffe lo futuro
jamás errar pudiera sus acciones,
yo erré por intentar lo mas seguro.

Mar. Siempre contradixeron mis razones
la prision de Alexandro. Rey. Caso extraño!
no sé como evitar tan grave daño,
no sé que pueda resolver, Luciano,
en tal aprieto, pues Tebandro viene,
vencido yá el de Atenas, y el Tebano,
y a vista de mi Corre el campo tiene.

Luc. Señor, no llama el daño cometido
la desesperacion, sino la enmienda;
ya que infortunadamente ha sucedido,
a los ~~que~~ en discurso atienda:
si aquella ~~que~~ le morió a Tebandro,
vencela en agallajos de Alexandro,
ò te conviene, ò no, para ser dueño
de Margarita? Rey. Pues dudar se puede,
que es lo mas conveniente en este empeño?

Luc. Pues señor, a gran mal, gran bien sucede,
obligado y porque esto no lo ataje,
lo que es prision, se buelva en hospedaje;
ofrécele a tu hija por esposa.

Rey. Esloha de ser, Luciano, que no ignoro,
que no ay otro remedio, pero es cosa
el lograrlo, no digna en mi decoro;
pero pues es forzoso atropellarlo,
el empeño que esto y puede honestarlo.

Tú, hija, lo has de hazer, y trocar ~~luego~~ ~~este~~ =
tomando el buen consejo de Luciano;
la prision a hospedaje, mas sea esto, ~~sin ofensa al decoro~~
~~donde que el decoro no se ataje,~~
aunque no fuera accion muy desmedida,

que

Que ofrecieras tu mano por mi vida.
Yo salgo al campo, pues; pero te advierto,
que siempre su persona esté guardada,
aunque no esté en prisión; porque si acierto,
a resistir a su furor la entrada,
no solo he de negarle su belleza,
pero pondré a mis plantas su cabeza.

Vase.

Marg. Cielos, ya avia logrado mi ventura,
quanto pedir pudiera mi deseo,

mas si a Alexandro adora la hermosura
de mi prima, será vano mi empleo;

Luciano, que os parece que yo intente?

Luc. Vos no podeis errar, siendo obediente.

Mar. Pues si Alexandro ya a mi prima adora,
quereis que yo a vn desayre me aventure?

Luc. Si es cierto que él os quiso, gran señora,
de aquel amor es fuerza que algo dure;

de mas, de que a buscar ha de ir primero
quien quiere. Mar. Quien os dize que yo quiero?

Luc. Yo no digo que os ameis, ni os contradigo;

(pues lo ha de confesar, aunque le pese)
mas quereis la conveniencia, digo.

Mar. Esto quiero, pues por que interese
mi padre su sosiego, y su Corona,
solicito obligada su persona.

Luc. Pues si esto quereis del, fuerza es hablalle,
agassajalle, y aun satisfacelle.

Mar. Todo esto haré Luciano, id a llamalle.

Luc. Luego de la prisión voy a traelle.

Mar. Mas callad lo que passa. Luc. Si señora.

En sus desprecios lo ha de ver aora,
que no solo ha de hallarla enamorada

Alexandro por mi, sino rendida,
pues quanto mas se viere despreciada,

ha de estar de su amor mas encendida:
a avisarle de todo voy primero.

Mar. Entre temor, y celos desespero;

Luciano viene ya? Luc. Si aun no he salido
de aqui, como quereis que aya venido?

Mar. Pensé que ya venias de buscalle.

Luc. Y niega que es amari voy a llamalle.

Vase.

Mar.

El Poder de la Amistad.

Mar. Que es esto amor? ò yo no he aborrecido,
ò no quiero; y si quiero, antes queria,
pues si al tenerte yo no te sentia,
¿donde en mi pecho estavas escondido?
En tu mano no estava el bien que aprecias,
¿pues porque le dexastes y si lo ignoras,
¿de que se quejan tus mudanças necias?
mas eres niño, y como niño lloras,
que si vna cosa tienes, la desprecias,
y si la ves en otra mano, lloras.

Viene yá Alexandro, Irene?
Ire. Tan presto? Mar. No tarda yá?
Ire. Mucho cuydado te dá;
mas si en tu intento no viene,
que importa que venga aquí?
Mar. Ló sabes? Ir. Lo he sospechado
del picaro del criado,
que haze desprecio de mí.
Y pierdo mi entendimiento;
vengança toma vn bufon;
pues para que vn picaron
ha de tener sentimiento?
Mar. Nô es hombre?

Ire. No a estos estremos;
todos aunque humildes son,
de vna misma formacion;
todos de barro seremos.
Mas los nobles sin cautelas,
son de barro Portugués,
y el de los picaros es
barro de las Corachuelas.

Salen Alexandro, Luciano, y Moelin.

Luc. Entra con esta atencion.
Alex. Tu, amigo, mi vida has sido;
de lo que tu ve creído,
te pido humilde perdón.
Luc. A esto ella misma te exorta.
Alex. Mil vezes tus plantas beso.
Luc. No te detengas en esto,
sino advierte lo que importa,
que está con mucha passion.

Moc. Ponte muy grave, y derecho,
atraviésate en el pecho
todo vn Juez de Comission;

Luc. Yá está aquí Alexandro.

Mar. Ha entrado?

¿cómo no llega? Luc. No sé.

Moc. Ni se llegará. Mar. Por qué?

Moc. Es cavallo escarmentado.

Alex. Amor mi dicha celebre.

Mar. No llegais?

Alex. Los pies me dad. Mar. Alcad.

Moc. ~~Que se effice vn alcad~~
se llega, como al pefe bre?

Mar. Alexandro, con razon
podeis estar ofendido

de la prision mal pensada,

mas por lograr el alivio
de ser yo vuestra abogada,

(pues a mi padre he perdido
vuestra libertad) podeis

temer por dicha el peligro;

yá estais libre, y por mi ruego,

Alex. Mucho, señora, lo estimo.

Moc. No estimes nada señor,
que vâ el intento perdido;

sequedad, y gravedad;

quien traer pudiera, Dios mio;
aquí vn Colegial mayor,
que le enseñara el estilo.

Mar. Mas de vos tengo vna queja,
y os llamo para advertiros,

que

10, eso aun alrad

no

que valeis mas por vos
de lo que aveis presumido.

Moc. Concierto quiere, pues trata
de lo que vales. *Alex.* Si he sido
causa yo de vuestro enojo,
será yerro, no delito.

Mar. Pues es delito, y es yerro.

Moc. No es sino oyo; esto va lindo.

Mar. Porque ayer vos concitado
en estado tan tranquilo
las guerras que haze a mi Reyno
oy Tebandro vuestro amigo,
(por no aver sido propuesto
a mi eleccion) siendo indigno,

es yerro, y delito grave,
porque, ò vos aveis querido
vencerme desconfiado,
ò mostraros vengativo?
Si vengativo, Alexandro,
aveis errado el camino,
no vengán iras de Marte,
desdenes de amor, que es niño.

Yo supongo la victoria,
mas quando me ayais rendido,
quedareis mas poderoso,
no mas galan, ni mas digno.

El desayre del desden
a la persona se os hizo,
tomad vengança que os haga
mas galan, no mas mal visto.

NO Vuestra gala, vuestro talle,
necessitan de otro arbitrio
para rendir voluntades?
sin duda no os aveis visto.

Y si mal os parecete,
averne mal parecido,
ð en mi no es delito, ò vos
hazeis primero el delito.

Cómo puede despicaros
del agravio recibido,
si vos mismo no alcançais

lo que perdeis por vos mismo?

Vuestro brio despreciado
es el que ha de conseguirlo,
que si el por si no lo alcança,
siempre el se queda ofendido.

No el dezir, que no me agrada,
os acobarde, que he visto
muchas vezes algun dia, que

se encuentra acaso el carino. *ferresad*

Porfiad pues, Alexandro,
no malogreis el principio,
que a vezes la obligacion
puede mas que el alvedrio.

Ya estais libre, ya podeis
proseguir vuestros carinos,
que en daros esta licencia,
harto, Alexandro os he dicho.

Moc. Que dura empecò, y que blanda
ha acabado el exorcismo!

Tieslo, que tieslo, señor,
haz que no te se dà vn higo, *lavemas*
como vna breva.

Alex. Señora, suspenso he oido
vuestras discretas razones,
mas sobre incierto principio;
porque ni yo de Tebandro,
armas, ni intento he movido,
ni quando yo de mi Patria
fomentara los motivos,
si lo puedo hazer, lo hiziera
por vengar vuestros desvios,
porque en mi para vengarlos,

para menester sentirlos.

Por dos causas no los siento:

La primera, aver oido,
que os hago gusto en dexaros:
pues si se que en ello os sirvo,
cómo pudiera, señora,
quando estuviera muy fino,
de lo que es contento vuestro
nacer sentimiento mio?

La

= La segunda es, que Matilde
 es el norte que yo sigo,
 = la luz con que ven mis ojos,
 = la estrella por quien me rijo.
 = Pues quando yo, gran señora,
 ni à vuestra hermosura aspiro,
 ni vuestros desprecios siento;
 como pueden ser motivos,
 ni el desden, ni la vengança
 del empeño que aveis dicho?
 La misma razon lo allana,
 en vos siempre hallè desvíos,
 desayres, desabrimientos,
 en ella siempre cariños,
 gustos, agradecimientos,
 aquello en vos es preciso,
 por ser fuerza de mi estrella:
 pues si este riesgo en vos miro,
 persuadios, gran señora,
 que no intentó conseguiros.
 Porque no puede creerse
 de quien no esté sin temido,
 que se empeñase en vn riesgo,
 por pretender vn peligro.
 Esta verdad suponiendo,
 ved en que puedo servirlos,
 que quando mi libertad
 no me lograra otro alivio
 mas que el de ver a Matilde,
 (en cuya ausencia no vivo)
 Es denda, a que no pudiera
 medir paga el amor mio,
 porque es tambien sin medida
 lo que su belleza estimo.
 Moc. O que bien! pesa a *Malina*
 no habló mejor Titolibio,
 y acabò en brava azeytuna,
 que questo tiene tan lindo!
 Mar. Alexandro, de esta suerte,
 quando os mostravais tan fino
 en mi asistencia, a mi prima

amavais? *Al.* Pues de que indicio
lo presumès?

Mar. No presumo,
mas pregunto.

Alex. Pues yo os pido
licencia para no daros
respuesta, porque si digo,
que si, no es decoro vuestro,
y sino, ando poco fino;
y entre dos riesgos, señora,
de dos decoros preciosos,
ni quiero faltar al vuestro,
ni he de desayrar el mio.

Mar. Valgame aqui mi grandeza, *Cap*
para no hazer vn delin *zio*,
que està rebentando el pecho!

Alex. Licencia, señora, os pido
para ir. *Mar.* Donde queréis ir?

Moc. A Matildar vn pequiró,
que ha que con esta prision
no matildamos vn siglo.

Alex. Donde puedo ir, señora,
fino al centro donde vivo?

Mar. Ea, andad que estais muy necio
grosero, è inadvertido,
y atrevido en mi presencia,
si del todo he de dezirlo;
idos, pues.

Alex. Guardaos el Cielo. *Vase.*

Mar. Que presto que ha obedecido!

Moc. Ello si *pue a* *Malina*,
pierda por ti los sentidos,
que así se enseña a vna ingrata
a saber quantas son cinco. *Vase.*

Mar. Dexame sola Luciano;
que mal mi enojo reprime! *Apar.*

Luc. Ya obedezco a vuestra Alteza,

= esto si, sienta su ardor,
que hasta que confiese amor,
no ha de saber su fineza. *Vase.*

Mar. Tu tambien. In. Segú se advierte,
Mar.

Margarita vn poquitico
se ha calçado el zapatico
que diz que ~~pie~~ da la muerte. *Vase.*

Mar. Ahora que mis enojos
no están para ser sufridos,
del decoro repremi los,
hagan su oficio los ojos.

Llore el Alma, que se obliga
a sentir tanto rigor,
pues mi ingratitud, amor
tan justamente castiga:

Si. Mas que es esto? yo humillada?
yo llorosa? yo asigida?
yo ultrajada, yo rendida?
mas que he de hazer despreciada?
Ha mugeres! despreciando,
que mal los triunfos se adquieren,
pues quando los hombres quieren
vamos tras ellos llorando.

En que se puede fiar
la que mas presume ser,
si quando quiere vencer,
se ha de valer de llorar?

Salé Mar. Prima, de q̄ ayais dispuesto
la libertad merecida
de Alexandro, agradecida
te vengo a dár: mas que es esto?
tu llorosa? que dolor
tu entereza venceria?

Mar. Ay Marilde! ay prima mia!
que este es tormento de amor.

Y pues me han de condenar,
aunque niegue mi decoro,
para eleusar lo que lloro,
lo mejor es confesar.

Yo, que de Alexandro amada,
con finezas asistida,
le aborreci de querida,

Si le quiero de despreciada.

Presto te he dicho mi agravio,
mas si es contra mi entereza,

Si. no quiero, siendo baxeza,
que se detenga en el labio.
No siento el ver que yo ame,
donde tantas han querido,
fino el averme rendido;
a vna palsion tan ~~infame~~ *Sin fee*

no De estilo tan torpe, y necio;
que a su vil naturaleza,
no la obliga vna fineza,
y se arrastra de vn desprecio.
Pues de que villana ha sido,
es argumento forzolo,
que se humilla al victorioso,
y dà el golpe en el rendido.
No hallo, prima, la razon,
ni jamás hallarla esperes,
en que fundan las mugeres
esta necia condicion?

Al que quiere, despreciamos;
al que nos dexa, querén os,
nuestro bien aborrecimos,
nuestro misma ofensa amamos.

No están mas finos mejor
los que al mar de amor se entregán
que se quitan los que ruegan,
que nos parecen peor?

Esto lloro, pero no
admires el que te cuente
tu pesar tan claramente
vna muger como yo.

Que si el mal se ha de dezir,
a quien le pueda aliviar,
de llegarle a contar,
algo puedes inferir.

Si. Yo Marilde, pero aqui
me permite entretener,
pues llevo a aver me el ser
valerme, prima, de ti.

Yá tu puedes inferir
en que puedes aliviar,
se quien eres, en quitarme

El Poder de la Amistad.

Si la vergüenza del pedir.

Yo eito y a este amor rendida,
de Alexandro despreciada,
de su desprecio injuriada,
y de tenerle ofendida.

+ Tu favorecida estás,
yo lloro lo que perdí,
el me desprecia por el,
piensate tu lo demás.

Mat Detente, que aunq en su buelo
llevó tus quejas el ayre,
pues has pasado el desayre,
no te has de ir sin el consuelo.

Yo de tu desden movida
me vi a Alexandro inclinada,
mira si amē no obligada,
quanto amarē agradecida?

Yo en fin quiero esta razon,
te propone mi lealtad,
no por la dificultad,
sino por tu estimacion.

Porque quando yo a tu amor
no deviera esta fineza,
lo hiziera por la llaneza
de deziyne tu dolor.

Y si Alexandro me hiziera
el blasón de las mugeres,
sabiendo que tu le quieres,
de su pecho no admitiera.

Mar. Calla esse efecto fiel. *Aguese*

Mat. Porque tu voz me detiene?

Mar. Porque allí Alexandro viene,
y esso es mejor para el. *Vase.*

Salen Alexandro, y Mocin.

Alex. Y el rigor no es de provecho
si ella me quiere. *Moc.* Señor,
mira que ha de helar su amor,
si la declaras tu pecho.

No Tieso, señor, si ellos modos
la hacen venir a partido;
señores, ayudapiao,

No porque esta es causa de todos.
No la digas que la quieres,
hasta que esté como vn lodo;
sepan los hombres del nudo
que se arrastran les mugeres.
Y si ay alguno que quiera,
que tal al Cielo no pido,
en queriendo ser querido,
tratar las de esta manera.
Del mar mudable el ser tiene,
y en sus ondas lo verán,
corren trās los que se vān,
y hayen de los que se vienen.

Alex. De ser ruin dā testimonio,
quien habla mal de ellas. *M.* Quedo;
la agradecida, concedo;
pero la ingrata, vn demonio.

Al. No he hecho yā desprecios hartos
hasta llegar a enojalla?
que he de hazer mas?

Moc. Arrastralla.

Alex. Y despues? *M.* Hazella quartos.

Señor, Matilde, abre el labio
aquí para su alabanza.

Alex. Bien dizes, sea la vengança
tanta como fue el agravio.

Matilde, he'mosa, y divina,
trās mi prision os he hallado,
como el Sol tras el nublado.

Moc. Que entrada tan peregrina!

Alex. Que mala fingir me aplico!

Moc. Bien por lo divina vās.

Alex. No sé de divina mas.

Moc. Pues dila algun villancico.

Alex. Aunque es tan hermoso el ceño
no os le merece mi fe.

Mat. Yā no espata mi.

Alex. Porque?

Mat. Porque tiene mayor dueño?

Alexandro, si esse amor
fue de mi pecho admitido,

fue viendolos aborrecido,
mas querido, no es favor.

Porque si a vuestra persona,
queriendola yo, empeñara,
otro empeño os malogrará,
que os promete vna Corona.

Y si os lo ha de conseguir
el dexarme de querer,
por poderlo agradecer,
no os le quiero yo admitir.

Porq̃ aunq̃ en vuestro amor gano;
por el perdemos los dos,
pues dexo de ser por vos,
agradecida a Luciano.

Pues sè que mal fati secho,
mis finezas sollicita,
y ofendiendo a Margarita,
hago yo ingrato a mi pecho.
Yo sè que es correspondido
vuestro amor yà con victoria,
buelva, pues, a la memoria
lo que vive en vuestro olvido.

Esto està bien a los dos,
y aunque yo os sienta perder,
esta fuerza he de hazer
por mi, por ella, y por vos.

Por ella, porque yà infiero,
que vuestros desprecios llora,
por vos, porque en ella aora
vna Corona os adquiere;
por mi, porque si este intento
le estorva el tenerme amor,
malograros este honor,
no fuera agradecimiento.

Y así os pido, que amoroso
bolváis a vuestras passiones;
tanto por estas razones,
como porque ya es forzoso.
Pues si a lo que os està bien,
no vais, Alexandro luego;
a quien no obliga mi ruego,

obligará mi desden.

Alex. Que te parece?

Moc. Hazte grave,

la mina ardió, por quien soy.

Alex. Que dizes, Moclin?

Moc. Que estoy

mas meloso que vn jarave.

Alex. Quando yo intento rendilla,
no es esta mala señal.

Moc. Que dizes? yà su pañal
puede ser toldo en la Villa.

Alex. Mas que instrumentos sonaron?
Moc. en la galeria suena,

que de musica està llena,

y hasta tu quarto llegaron.

Esperemos a que cante;

en musiquitas se emplean?

Señor, que te galantean;

pide dulces al instante.

Compite, y harás hazierdas;

buenas vā las Margaritas;

mas, señor, no me la admitas,

sin darte a saca vna tienda;

o vayale noramala.

Alex. Que dizes loco?

Moc. Si hermano,

que no has de darla vna mano;

sino te saca vna gala.

Sale Margarita al paño.

Mar. Por aquesta galeria,

con color de divertirme,

salgo a ver si puede oirme

Alexandro; y mi porfia

es contra mi; que mi error

le despreciasse; que harè?

mi padre a riesgo se ve,

y el remedio es el amor

de Alexandro, yà olvidado

pues que lo aulte no ignoro;

mas no es su riesgo el que lloro,

sino el que me aya dexado.

Dentro Musica.

En tanto que el amor dura,
toda locura es fineza,
luego que el olvido empieza,
toda fineza es locura.

Alex. Bien cantado,
y buen compás.

Bendito el que le crió:
quien trae la musica? Mar. Yo.

Moc. Deid, que no canten mas.

Mar. Pues porque?

Moc. No me provocho
de musiquitas.

Mar. No es buena?

Moc. Pero es mejor vna cena.

Mar. Y Alexandro?

Moc. Ni él tampoco.

Mar. Segun esto os cansa el verme?

Alexandro tal tibieza?

que se hizo tanta fineza?

tanto alabarme, y querirme?

Con q. contento escuchabo?

finezas? está apurado,
ni aun afecto le ha quedado.

Mar. Pues porque?

Moc. Gastava mucho.

Alex. Que ocasion se me ha ofrecido
de vengarme! os escuchavan
los que la letra cantavan?

Mar. Porque?

Alex. Porque han respondido
a la pregunta con ella.

Mar. No la llegué a reparar.

Alex. Pues bovedsela a escuchar,
y os responderé por ella.

empezar el 2º. *Cajaychax*

Buelven a cantar lo mismo.

En tanto que el amor dura,
fue estivo, y amoroso,
señora, en vuestra ausencia,
tratome amor ligaroso,

pues farto corresponde ncia
en vn pecho generoso.

Dura, y ingrata, tambien
amava vuestra hermosura,
y era amor, o la desden,
que todo parece bien,
en tanto que el amor dura.

Teniamе vuestro olvido,
con tantos desprecios loco,
quien con ellos cuerdo ha sido,
quando ha menester tam oco
para perderse vn sentido?

Las locuras que este ardor
hazia en vuestra tibieza,
juzgava yo por favor,
que al juzio de vn firme amor,
toda locura es fineza.

Mas ya señora, al olvido
con tanto estremo he llegado,
que aquel amor encendido
juzgo, que no se ha pagado,
mas tambien aborrecido,
porque en cessando el ardor,
no es solo olvido, y tibieza,
que como está sin calor,
se trueca en odio el amor
luego que el olvido empieza.

Efeto es del sentimiento;
porque viendo se estinguido
aquel ardor tan violento,
no se contenta el olvido
sin ser aborrecimiento.

Truecale la voluntad,
pierde el viso la hermosura,
y reynando la verdad,
toda fineza es locura.

Moc. Que glosa tan misteriosa,
para el derecho de amor
no pudiera Parlador
aver hecho mejor glosa.

Mar. Que esto escuche, y q. no pueda
dar

dár mi dolor a los labios! Ap.
O mal aya mi decoro,
por quien me teprimo tanto!
que leyes de honor son estas?
porque sino ha derogado
la ley que obliga a sentirlo,
dá ley que obliga a callarlo?
+ mas que es esto?

Tocán clarines, y sale Matilde.

Mat. Margarita,
la Ciudad ha alborotado
del exercito la vista,
que yá del triunfo marchando,
àzia sus muros se acerca,
y aunque aviso no ha llegado,
en el comun alboroto,
que con general aplauso,
al viento en ecos repite,
con que vienen los Soldados,
juzgan todos que el Rey viene
vencedor yá de Tebandro.

Mar. Cielos! notable ventura, Ap.
la fortuna me ha logrado
la ocasión de ver si puedo
arrastrar así a Alexandro;
y aunque a su desden me muero,
he de fingir lo contrario.

Alex. El parabien, gran señora,
os doy de triunfo tan alto.

Moc. Lleve el diablo quien tal diere.

Mar. Muy bien podeis, Alexandro;
pero entendid de camino,
que averos agásfajado
no ha sido, no aborreceros,
sino el ver a riesgo tanto,
juntamente con el Reyno,
la vida de vn padre anciano.
Para excusar su peligro
solicite vuestro agrado,
mas no aviendos menester
para estorvar este daño;

quien amoroso no os quiso,
no os ha de querer ingrato. Vase.

Alex. Oid, esperad señora:

ay de mí! todo lo he errado;

Moclin, yo quedo sin alma.

Moc. Señor, que me lleve el diablo:

(donde Dios fuere servido,
por sino acierto en jurarlo)

si ella por ti no se muere,

y sino vá rebentando,

que esto ha sido contramina.

Alex. Como es posible!

Sale Luciano.

Luc. Alexandro.

Alex. Amigo yo estoy muriendo.

Luc. Pues de que, quando bicarro
entra en la Ciudad triunfante,
vencedor del Rey, Tebandro,

a quien trae por prisionero;

y el Rey rendido ha mandado,

que no le cierran las puertas,

en su clemencia fiado,

que dandote a Margarita,

tengan remedio sus daños?

Alex. Que dizes amigo mio?

dame en albricias los brazos;

Moc. Jesus, y que bravo cuento,

grasa se le ha buuelto el caldo.

Alex. Como está Margarita?

Moc. Eso veslo aqui piñado,

como quien come vn conejo,

y sabe despues que es gato.

Alex. Salgamosle a recibir;

vente conmigo, Luciano.

Luc. Pues para que intentas eso,

si ya en la Ciudad ha entrado.

~~Y como yo he de ir a buscarlo,~~

~~y como yo he de ir a buscarlo,~~

nos salen a dar Indizio

de que llegan a Palacio

buscandote!

Y lo recor de las casas
y lo aplauro, a paso

Alex. Amor, albricias.

Mec. Señor, pues está en tu mano
la Corona; no te cases,
y dexala suspirando.

Alex. Si es cierto que me aborrece,
yo sabré vengar mi agravio.

Luc. Yá entrán en Palacio todos.

Dent. Viva el Capitan Tebandro.

(Marcha)

Salen Tebandro, y algunos Soldados, y vno con tres
Coronas en vna fuente, y el Key prisionero; y por
otra parte Margarita, y los demás.

Teb. Solo Alexandro viva, y esta gloria,
por suya la aclamad en mi vitoria.

Alex. Dame los brazos, valeroso amigo;
Teb y en ellos el aplauso que consigo.

Key. Fortuna, que me ultrajes de este modo!

ultrajes

Mar. Que es esto Cielos? yo lo errado todo,
pues en mi amor fingi aquella mudança,
para que él haga justa su vengança.

Teb. Noble Alexandro, amigo generoso,
si prometio mi brazo valeroso,
ofrecer a tus plantas las Coronas
de este Estado, y de todas las personas,
que en tu amor competerian, tu deseo
ya te ha cumplido todo este trofeo.

Las Coronas que has son las rendidas
de Tebas, y de Arenas, cuyas vidas
libró cobarde fuga; y la tercera,
es la de Creta, cuyo Rey rendido
tienes en tu poder; yá yo he cumplido
lo que te prometí; mira tu aora
de tu amor, o tu olvido a quien prefieres,
que tu puedes hazer lo que quisiere,
porque solo mi feè el blason desea,
de que el Poder de la Amistad se vea.

**ya*

(Vale)

Key. Alexandro, si al yerro cometido,
de no aver sido vos el escogido,
como Vuestro poder lo merecia,
doy por disculpa la ignorancia mia;
No pascie yá, pues el valor lo alcanza,
de mi arrepentimiento la vengança,
quasi yo en ella yá poder tuviera,
con Margarita mi Corona os diera.

Alex. Yá que tengo en mi mano la Corona,

pues

(pues a vuestros desprecios no perdona,
y, á agravio tan injusto no ay olvido)
há de ser de quien la aya merecido:

708- à quien dãn la Corona tus intentos? *lego*

Moc. Desela à vn ~~rey~~ *lego* quitele de cuentos.

Mar. Alexandro, antes que llegue
tu resolucion à mas,

(pues ya es tuya la Corona,
por mi destino fatal)
lo que callò mi decoro,
es forçoso confessar.

Yo engañada de querida,
no presumia jamás,
que te adorava mi pecho;
pero viendome olvidar,
reconoci aquella llama,
que era en mi pecho vn bolcan
cubierro de aquella nieve.

Y porque veas que es verdad,
da a quien quieras la Corona,
porque no puedas pensar,
que me obliga esta ambicion,
que si en tu pecho le dás
lugar al afecto mio,
sin ella, y con voluntad,
la corona de tu amor
esta que yo estimo mas.

Moc. Confesó todo el delito,
no ay sino mandarla ahorcar?
Alex. Solo esto oir he querido,

para llegarme a vengar
de vuestro injusto desprecio.

Y porque sepan que ay
quien supo vengar desdenes,
con su propia voluntad,
la vengança es aver hecho,

que me busqueis, y querais.

Y la Corona, señora,
(porque yo tomo no mas
la vengança sin castigo)

à vuestras plantas eita.

Y porque el fin mejor sea,
Luciano la mano dá

à Matilde, que te estima,

y tu mi hermosa deydad
llega a mis brazos dichosos.

~~Y Irene lleve a los mios.~~

Y Irene lleve a los mios,
que con aquesto se haràn
à vn tiempo tres calamientos.

Y si os aciertò agradar
esta pluma, sin dichoso
con vuestro aplauso, tendrá,
la vengança sin castigo,
y el Poder de la Amistad.

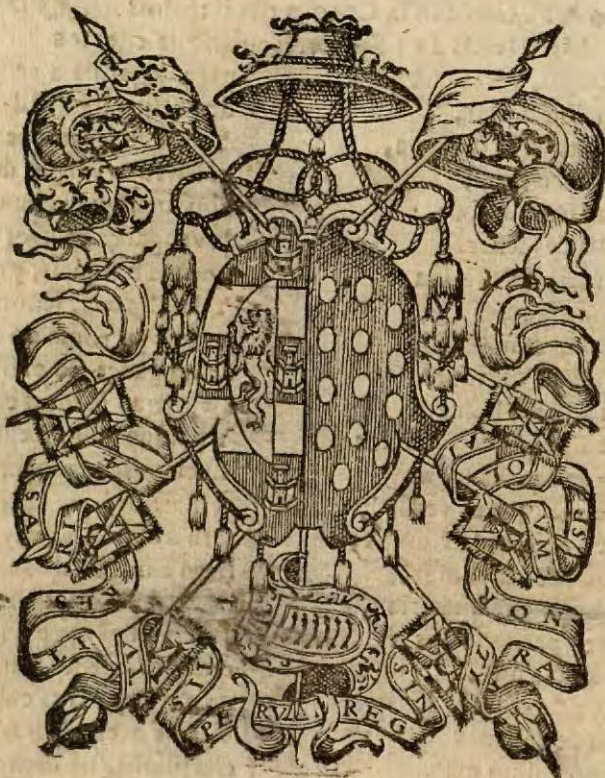
*y aqui tenga fin dicho
el poder dela amistad.*

*yemeste
fin*

FIN

*Claro dulce fin à tanto mal
todos y aqui tiene fin dicho
el poder de la Amistad*

Expo.



San; Vito